

Su arranque ampliará pérdidas para subsidiaria de refinación

Agravará Dos Bocas finanzas de Pemex

Omiten cambio estructural en firma que perdió en 2021 \$220 mil millones

DIANA GANTE

La nueva refinería de Dos Bocas, que será inaugurada el próximo viernes, podría agravar las deterioradas finanzas de Pemex, consideró el Instituto Mexicano para la Competitividad (Imco).

En el estudio “Refinería de Dos Bocas, ¿Hacia un Sector Energético más Competitivo?”, asegura que esto ocurrirá porque no tiene un correcto análisis de costo-beneficio.

Pemex TRI (Transformación Industrial) es la encargada del negocio de refinación y petroquímica, pero esta subsidiaria ha registrado entre 2011 y 2021 pérdidas acumuladas por 1.28 billones de pesos, lo que muestra la deficiencia en sus operaciones, asegura el Instituto.

“Si se consideran las pérdidas que presenta actualmente Pemex TRI debido a deficiencias operativas y a las condiciones del mercado de combustibles, la entrada en operación de la refinería Ol-

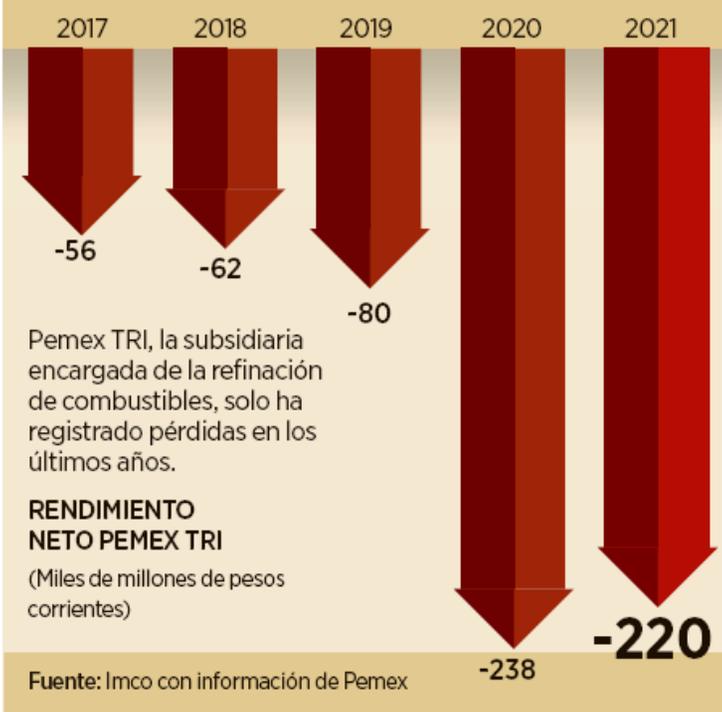
meca probablemente se traducirá en mayores pérdidas para esta subsidiaria, lo cual agravará aún más la situación financiera de Pemex.

“La nueva refinería no viene acompañada de cambios estructurales en Pemex TRI que le permitan a la subsidiaria ser más competitiva, y al mismo tiempo, la empresa tendrá menos recursos disponibles para financiar proyectos en actividades rentables como exploración y producción de hidrocarburos”, refiere el documento.

Tan sólo en 2021, dicha subsidiaria tuvo una pérdida de 220 mil millones de pesos y es la única que ha reportado pérdidas brutas por su operación, es decir, que los ingresos que obtuvo por la venta de combustibles fueron menores que el costo de insumos para la elaboración de los mismos.

Asimismo, calificadoras como Fitch Ratings y Moody’s han señalado que la estrategia de Pemex para incrementar su capacidad de refinación pone en riesgo su perfil crediticio al ocasionar mayores pérdidas operativas para la empresa en el corto y mediano plazo.

En números rojos



El Imco también refiere que respecto al ejercicio inadecuado de los recursos públicos, no se tuvo una buena estimación de los costos y planeación del proyecto, por lo que su construcción será más cara del presupuesto original, es decir, de los 8 mil millones de dólares considerados al inicio hasta los 12 mil millones de dólares.

Tampoco se consideró

si a largo plazo la refinación será un negocio conveniente, pues para 2050 IHS Markit estima que la demanda mundial de refinados no será mayor a 75 millones de barriles diarios, cuando actualmente la capacidad instalada global asciende a los 105.6 millones de barriles diarios.

Eso motivó a las petroleras a iniciar un proceso de transformación y descarbonización.